

La noche de los mil y un placeres

Reme M. Gisbert



Capítulo 1

La noche de los mil y un placeres...

“ - Tsssshhh... te he dicho que no repitas esas palabras en voz alta.

- ¿Pero por favor cuéntame como acaba la historia?

- Tendrás que cerrar los ojos e imaginarte como sigue mientras te lo narro...:

- Llegó la medianoche y tal como habían quedado los amantes se acercaron a la plaza de su pequeña aldea, ella había salido de palacio y sabía que se jugaba un buen castigo de su padre, pero no le importaba. Estaba con Emery nada podía ir mal. Aquel niño la tenía seducida desde el primer día en que acudió a palacio. Él debía entretener con sus dotes de bailarín a las princesas pero Loure cuando lo miró sintió un fuerte escalofrío en su espalda.

- ¿Eso se siente siempre que conoces a la persona adecuada?

- Puede... pero es que ella sintió una punzada tan fuerte que era sintoma del deseo fortísimo que el joven había despertado en ella con esos movimientos sinuosos de su cuerpo. Ahora, tres meses después, corrían a escondidas por las calles de la aldea e iban camino de una cueva que Emery había encontrado para pasar ratos a solas con su amada. Llegaron y él encendió dos pequeñas lámparas de fuego que alumbraban de forma muy sensual aquella cueva. Emery se acercó a Loure y le dijo:

☐ Al fin solos..

☐ Sí, mi amor, esto es lo que querías, lo que me pedías en tu última carta, donde había palabras que me sonrojaron y eso que he leído a escondidas “Las mil y una noches”

☐ Bueno pensé que lo único que podía despertar tu interés es que te saciase ese deseo con el que me miras cuando bailo.

☐ ¿Como sabes que hay deseo en mi mirada? Si te beso sucumbirás a mi deseo...

Entonces Emery con los labios humedos se acercó a la boca de Loure, sus boca empezó a comer lentamente los labios de la muchacha y ella solo respondía a sus besos y soltaba breves gemidos que se mezclaban con la palabras susurradas de Emery. Cogió sus manos y las colocó sobre sus

pechos... en ese momento Emery sintió como su miembro se iba endureciendo, ella bajó sus manos hasta el mismo y ambos se recostaron sobre una manta que había traído Emery. Uno al otro se desnudaron, se iban tocando y el fuego resplandecía en sus pieles, fue entonces cuando del techo de la cueva empezaron a caer lentamente gotas de un agua pura y clara, mojando a ambos... lo cual volvía la escena más erótica si cabe, dos adolescentes que descubrían juntos y en su cueva de placer que significa amar y ser amado, qué es el placer carnal.

- Y así es como se hacen los bebés?

- Bueno, pero no a esa edad, tendrás que esperar a tener unos cuantos años más..."